

Una liebre única en el mundo

Consuelo Lorenzo Monterrubio

Las liebres del género *Lepus* son parientes cercanos de los conejos silvestres del género *Sylvilagus*, por lo que se ha agrupado a ambos en una sola categoría denominada los "lagomorfos". Sin embargo, los conejos y las liebres son muy diferentes en diversos aspectos de fisonomía y de biología en general.

En este texto nos ocuparemos de la liebre de Tehuantepec, liebre del Istmo o liebre tropical (*Lepus flavigularis*: liebre de garganta amarilla), y de algunas acciones para su conservación. Es la única especie del continente americano que habita en zonas tropicales y se encuentra sólo en la parte sur del Istmo de Tehuantepec, en Oaxaca. Se caracteriza por presentar un par de franjas negras desde la base de sus orejas hasta la nuca. Sus costados son blancos, por lo que junto con otras dos especies forma parte del grupo llamado "liebres de costado blanco".

Razones para promover su conservación

La primera pregunta que cualquiera puede hacerse es ¿por qué resulta importante investigar y conservar una especie de liebre de México? Existen varias razones de peso que en ECOSUR nos han llevado a dedicar años al estudio de un mamífero que no es muy llamativo. En primer lugar, la liebre de Tehuantepec (al igual que otras especies) es importante desde el punto de vista ecológico; es un herbívoro que se alimenta de plantas y es la presa principal de los depredadores de su hábitat (como la zorra y el coyote), por lo que su presencia mantiene estable la estructura y

función de su ecosistema, tanto de especies vegetales como animales.

En segundo lugar, la especie tenía una distribución amplia que abarcaba incluso una parte del suroeste de Chiapas, pero ahora su hábitat se ha restringido a cuatro poblaciones aisladas en los alrededores de las lagunas Superior e Inferior en Oaxaca, específicamente en las localidades de Santa María del Mar, Montecillo Santa Cruz, San Francisco del Mar Viejo y Aguachil.

Además, *Lepus flavigularis* es considerada la especie de liebre en mayor riesgo de extinción en el mundo (existen alrededor de 29 especies), tanto por la cacería como por la fragmentación del área donde habita, a causa de las quemadas inducidas de los pastizales para introducción de ganado, apertura de zonas agrícolas y asentamientos humanos. Por este motivo, el gobierno mexicano la declaró de alta prioridad en la conservación.

Con el fin de conservar y manejar adecuadamente a estos animales, es de suma importancia contar con datos de campo sobre su biología; por ejemplo, en dónde se distribuyen, en qué tipos de vegetación se encuentran, cuántos individuos hay en las poblaciones y cómo cambian éstas a través del tiempo, cómo y cuándo se reproducen, de qué se alimentan en las diferentes estaciones del año, cómo es su estructura genética, cuáles son sus depredadores naturales, cómo interactúan con otras especies de fauna y si existe competencia entre ellas (por ejemplo, por alimento o por territorio). Es igualmente importante conocer cómo son utilizadas las liebres por los habitantes locales, en qué temporada las cazan (aunque no está permitido) y en qué número.

Esfuerzos de investigación en ECOSUR

ECOSUR ha realizado varios esfuerzos por estudiar a la liebre de Tehuantepec y participar de esta forma en su conservación. En un estudio, demostramos que su hábitat en Montecillo Santa Cruz se restringe a vegetación de

